



Tribuna

Poeta caudaloso

Aunque haya recibido el Premio Nacional de Literatura a medio siglo de la publicación de "La miseria del hombre", desde el año siguiente (1981), Gonzalo Rojas ha sido un merecedor de reconocimientos internacionales por su obra poética de innegable jerarquía.

Entre ese primer libro y su "Contra la muerte" -aparecido en 1964-, mediaron dos décadas, y algo más, dedicadas al estudio y la docencia, a la realización de talleres y encuentros de escritores pero, sobre todo, a la crítica literaria en "La Patria" y en EL SUR.

Como me lo recordara en una entrevista, "era una maravilla ver que los públicos llegaron a exigir, prácticamente, esta comunicación entre el escritor que ejercía docencia y los lectores de la región. Porque siempre estábamos mostrando no sólo el libro más o menos fresco o vigente en este minuto, sino también puntos de vista frente a la realidad literaria o artística nacional, sino sobre la realidad latinoamericana. Siempre quisimos nosotros, y desde la provincia justamente, desprovincializar a Chile. Ese fue el proyecto más cuando llevé adelante los Encuentros de Territorios. Desdramatizar la aldea, decía yo. Algunos lo tomaron mal y creyeron que yo estaba señalando a Concepción como una aldea. Es que todo es, más o menos, un villorrio en el mundo. El mundo mismo es un villorrio".

En 1965, Gonzalo tenía siete años menos, pero su obra sumaba más títulos y los plazos de aparición eran más cortos, también, que la de sus libros anteriores. No tan perfectos eso sí, según los críticos, como "Al Silencio", de edición reciente, y al que no se le es ratina el siglo, llegando a considerarse un texto para fanáticos. De la poesía, desde luego.

No extraña, por eso, la recomendación de este profesional de la palabra -como lo llaman a los escritores jóvenes-, en los que advirta entonces: "una intensidad, más que una ligereza, en la publicación de muchos libros. Es como

• *Cuando resulta difícil creer que Gonzalo Rojas se sienta próximo "Al Silencio" existencial y frente al deslumbramiento provocado por su libro entre críticos y lectores, me ha parecido oportuno traer a cuento fragmentos de "Poeta en su Torreón". "De lo alto del Nevado de Chillán baja /turbulento/ El Renegado, que lo amarra a la leyenda".*



si no les gustara luchar con la palabra, con el "ángel" de la palabra. Como si no quisieran a sus clásicos. Retocar a los griegos, a los romanos. Retocar a los españoles de los siglos 16 y 17, estudiar bien a los franceses, leer a los ingleses, abrirse al ejercicio de la ciencia contemporánea, mirar el prodigio de la física. Los veo "literstosos" a muchos de

ellos y devorados por el exilismo, que es fección. Está ausente un lenguaje más escrito en la juventud de Chile. Quisiera, insisto, que giraran en el dominio de la palabra por dentro. Rigor y más rigor. Hay imaginación, pero falta el rigor verbal. Una virtud que el poeta posee de antiguo.

Diplomático en las postimerías de la Unidad Popular, dejó de lado en la entrevista aquella la cautela de ese oficio para criticar a la gente que "ha olvidado lo que es Chile. Que no quiere pensar hacia adelante, y al mismo tiempo hacia atrás, y esa es una de las razones fundamentales por las cuales este país está desjerarquizado en todas las líneas. Lo mismo en las académicas, que en las líneas literarias o artísticas. La gente no sabe ver ni su presente -sólo cree verlo- ni su pasado inmediato. Hay que asumir una actitud dedicada, decidida, que es lo principal, frente a lo que se nos presenta en este instante y a lo que viene. En lo que a mí respecta, creo que un escritor -y yo me creo un escritor, porque me lo hecho otra cosa que escribir en mi vida, ya que lo demás ha sido respirar -como el compromiso de sembrar la libertad en la cabeza, en el seno de los demás, y pensar el mismo con esta libertad. Ese es el fundamento humanístico mayor. La libertad, y nada más".

Cuando resulta difícil creer que Gonzalo Rojas se sienta próximo "Al Silencio" existencial y frente al deslumbramiento provocado por su libro entre críticos y lectores, me ha parecido oportuno traer a cuento fragmentos de "Poeta en su Torreón". Porque: "De lo alto del Nevado de Chillán baja /turbulento/ El Renegado, que lo amarra a la leyenda". Igual que a maestro vale mayor, y a pesar de los pesares.

Justo es concluir diciendo que la notable edición de "Al Silencio" -CD con su voz incluida-, corresponde a la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, y hay que agradecerla.

Sergio Ramón Fuentesalba

Gonzalo Rojas y el percance del vivir [artículo] Sergio Ramón Fuentealba

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuentealba, Sergio Ramón

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gonzalo Rojas y el percance del vivir [artículo] Sergio Ramón Fuentealba. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile